



Martes, 20 de agosto de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

El mayor alivio que irradia Mi Corazón Misericordioso es la fuente de la piedad y del consuelo; por eso vengo todos los días para secar las lágrimas de sus rostros y para ver en ellos una sonrisa redimida y luminosa como un sol resplandeciente.

Estoy aquí, retornando poco a poco, para preparar primero el espíritu interior de cada hijo que debe fortalecerse en la fe y en Mi Misericordia.

Vengo a demostrarles que, después del prolongado sacrificio que ofrezcan a Mi Corazón, les espera el tesoro inamovible del Paraíso, del Reino de la Paz y del Amor de Dios, donde los ángeles se alegran por estar en Dios eternamente.

Vengo a llamar y a recordar el compromiso que muchos tienen Conmigo. Vengo por aquellos que aún tienen una tarea Conmigo y que se han apartado por temor a lo que digan los demás; a todos los reúno en Mi Compasivo Corazón de Amor.

Compañeros, la meta final es para todos, pero ahora es el momento de que beban de la Fuente de Mi Unidad. Será por la victoriosa unidad que todos vivirán en paz; la falta de unidad gesta la ausencia de fraternidad.

Día a día vengo para fortalecerlos un poco más en el Amor y en el Perdón de Dios.

El Cielo espera que Sus hijos den el máximo para que las puertas que están cerradas para muchos puedan ser abiertas por la misericordia.

Sientan hoy la calidez de Mi Voz, la fuerza inquebrantable de Mi Espíritu que emana para ustedes sin demora y sin tiempo.

Es hora de alzar las banderas para confirmar los Planes de Dios.

Es hora de actuar a través del verdadero amor, que cura y auxilia a los que más necesitan de Mi Insondable y Pacífica Misericordia.

Los guardo en el silencio de Mi Corazón, ingresen en el universo de Mi Serenidad; busquen siempre Mi Paz Eterna.

Bajo la Luz del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por escuchar con atención Mis Palabras.

Cristo Jesús, vuestro Pastor del Amor